



# El Pensamiento Ambiental de Enrique Pérez Arbeláez y de John Muir a Propósito del Retorno del ser Humano a la Naturaleza

Jose Novoa Patiño <sup>1</sup>

## RESUMEN

En el artículo que se presenta a continuación se realiza una síntesis de la investigación sobre el pensamiento ambiental de dos pioneros del ambientalismo en el mundo: Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972) naturalista colombiano y John Muir (1834-1914) conservacionista norteamericano. En los fundamentos teóricos para la interpretación se retoman los presupuestos de la sociología del conocimiento de la teoría histórico-genética de la cultura de Günter Dux, además de algunas consideraciones de Norbert Elías. En lo relativo a las fuentes, en el caso colombiano se utiliza la colección Enrique Pérez Arbeláez existente en el Archivo General de la Nación y los textos publicados en la Biblioteca Luis Ángel Arango. Sobre John Muir se toman dos fuentes documentales: el portal Sierra Club y las colecciones de la biblioteca Holt-Atherton de la Universidad del Pacífico. El análisis que aquí se presenta parte de la siguiente hipótesis: el pensamiento ambiental de John Muir y el de Enrique Pérez Arbeláez se encuentran en el tránsito entre una lógica subjetivista y una lógica sistémico-procesual, lógica desde la cual reintegra el ser humano a la naturaleza; sin embargo, persiste en la reflexión la lógica tradicional de pensamiento en que se sitúa un absoluto como origen y como fin.

**Palabras clave:** lógica subjetivista; lógica sistémico-procesual; pensamiento ambiental; escisión sociedad-naturaleza.

---

<sup>1</sup> Doctor en historia (Universidad Nacional de Colombia). Docente de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas e investigador del grupo de investigación Amauta (Formación de Sujeto y Pedagogías Críticas). ORCID 0000-0003-4546-8195. E-mail: jbnovoap@udistrital.edu.co

## 1. BREVE SÍNTESIS BIOGRÁFICA

Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972) es considerado pionero de la ecología en Colombia, fue sacerdote de la comunidad jesuita, estudio biología en Alemania, estuvo vinculado a la institucionalidad científica existente en el país. Promovió la creación del Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia, el Herbario nacional y el Jardín Botánico José Celestino Mutis de Bogotá; impulsó, aunque no se concretó la creación del Instituto para la Hilea Amazónica. Su actividad científica la combinó con la denuncia permanente del estado de los recursos naturales en Colombia, cuestionó el abandono del campesinado y de los indígenas de parte del gobierno nacional. Publicó en periódicos, revistas y libros su propuesta de un programa de conservación articulado al desarrollo del país.

John Muir (1834-1914) líder ambientalista norteamericano, nació en Escocia, a los once años migró con su familia a Estados Unidos; Muir representa una de las tendencias del ambientalismo norteamericano que considera a la naturaleza sagrada. Muir de origen protestante calvinista, reinterpreta aquella concepción bíblica que plantea que la naturaleza estaba puesta para el dominio de los humanos; para Muir todas las criaturas en la tierra son importantes. Sus conocimientos adquiridos en la Universidad de Wisconsin sobre química, geología y botánica fueron importantes en sus exploraciones desde Indianápolis hasta el Golfo de México, viaje a a Alaska, América del Sur y África. Denunció la situación de los bosques americanos, fue impulsor de la creación de los algunos parques naturales como el Parque Yosemite, lugar donde acampó con el presidente Theodore Roosevelt en 1903 como parte de su campaña para impulsar la protección de las áreas silvestres en Estados Unidos.

## 2. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El reconocimiento de la escisión sociedad-naturaleza en diferentes ámbitos, ha inaugurado el debate y reflexión que pretende responder los interrogantes relativos a las causas que incidieron en el pensamiento en la separación. En todas las interpretaciones se toma como punto de partida la existencia de una visión mítica de la naturaleza y del mundo en las sociedades tradicionales. Con la modernidad surge la separación sociedad-naturaleza que se expresa en la filosofía, en la ciencia, en la educación, en la religión judeocristiana. Esta separación ha sido planteada por Augusto

Ángel Maya <sup>2</sup>, Enrique Leff <sup>3</sup>, Patricia Noguera <sup>4</sup> como la responsable de la crisis ambiental entendida como crisis de civilización. Desde la sociología figuracional de Norbert Elías <sup>5</sup> la separación sociedad-naturaleza es una de las diferentes dicotomías que se crearon en el pensamiento, en el mundo científico se materializa en las especialidades creadas para comprender el mundo natural y el mundo de la cultura de forma separada.

La crítica a la escisión sociedad-naturaleza ha tenido diferentes expresiones, a nivel del conocimiento científico se evidencia en el desarrollo de propuestas de tipo pluridisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar que hoy hacen parte de los estudios ambientales. Ha sido este uno de los lugares desde donde se ha llevado un proceso de reintegración del ser humano a la naturaleza, con avances significativos en el marco de construcción de una epistemología ambiental. El horizonte de sentido que se ha ido configurando da cuenta del avance hacia un pensamiento sistémico-procesual que rompe con la visión fragmentada del positivismo en la ciencia.

Pensar sistémicamente implica que la causalidad se establece mediante múltiples interrelaciones de los procesos en el mundo material; y la demostración de la procesualidad del conjunto funcional para determinar cómo fue posible que este surgiera, esto excluye interpretaciones donde el conjunto funcional se encuentre predeterminado por entidades metafísicas o posmetafísicas, que de forma teleológica consideran que el rumbo de los fenómenos se encontraba preestablecido en el inicio. <sup>6</sup>

La teoría histórico-genética en el marco de una sociología del conocimiento, investiga sobre el pensamiento a través de la historia; a partir de los presupuestos de esta teoría es posible comprender los saltos cognitivos que se dieron en el pensamiento, para transitar de una lógica subjetivista a una lógica sistémico-procesual. Desde esta teoría es factible comprender la lógica que subyace a la concepción antropocentrista de las relaciones sociedad-naturaleza, a la dicotomía sociedad-naturaleza, a la reflexión que ubica absolutos como la naturaleza y a dios como origen y como fin. La lógica subjetivista común en el pensamiento de John Muir y Enrique Pérez Arbeláez se ha

<sup>2</sup> Augusto Ángel Maya "Sobre el derecho, la filosofía y el medio ambiente", en: *Derecho y medio ambiente*, . (Bogotá-Colombia: Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila – FESCOL-CEREC, 1992) 22-49

<sup>3</sup> Enrique Leff . "Pensar la complejidad ambiental", en: *La complejidad ambiental*, (México: UNAM-PNUMA Siglo XXI Editores, 20037-53

<sup>4</sup> Ana Patricia Noguera, , *El reencantamiento del mundo*, . (Manizales- Colombia: PNUMA-IDEA-Universidad Nacional, 2004)

<sup>5</sup> Norbert Elías . *El símbolo: un ensayo de antropología cultural*. (Barcelona: Ediciones Península, 1994 )

<sup>6</sup> Gunter Dux,. *Teoría histórico-genética de la cultura: la lógica procesual en el cambio cultural*, . (Bogotá-Colombia: Ediciones Aurora, 2012).

desarrollado históricamente, investigarla significa rastrear las huellas del sujeto que ha cambiado en su forma de reflexión.

Sobre Pérez Arbeláez se ocupan en un primer momento las investigaciones sociales de la ciencia; Olga Restrepo en *Naturalistas, saber y sociedad en Colombia*<sup>7</sup> Diana Obregón en *sociedades científicas en Colombia la invención de una tradición 1859-1936*<sup>8</sup>, analizan las condiciones materiales y culturales y los espacios de acción en que se desarrolla la ciencia en Colombia. En estas investigaciones la labor de Pérez Arbeláez se inscribe como parte de la institucionalización de la ciencia en el Gobierno de Alfonso López Pumarejo, en la búsqueda de un desarrollo nacional. Estos estudios consideran la faceta naturalista heredera de la expedición botánica de Enrique Pérez Arbeláez dejando de lado la faceta ambiental.

El análisis sobre la faceta ambiental de Enrique Pérez Arbeláez lo encontramos en los ensayos y testimonios de María Teresa Arango,<sup>9</sup> Luis Guillermo Baptiste,<sup>10</sup> Santiago Mutis Duran,<sup>11</sup> Manuel Rodríguez Becerra<sup>12</sup>, Germán Márquez<sup>13</sup>, Julio Carrizosa<sup>14</sup> quienes reconocen a Pérez Arbeláez como padre de la ecología en Colombia, crítico de los impactos del modelo de desarrollo, defensor de los indígenas, constructor de un nacionalismo ambiental, impulsor de una ciencia útil con fines de conservación, promotor de una institucionalidad ambiental. En estos ensayos se resalta el aporte desde la ciencia a la comprensión del problema de los recursos naturales en Colombia junto a otros científicos de gran importancia para la época.

A pesar del reconocimiento que hacen estos ensayos sobre la relación naturaleza-cultura que lleva a cabo Pérez Arbeláez en sus investigaciones, no profundizan sobre la articulación de los campos de conocimiento. Tampoco es evidente el interés por establecer el origen de la concepción metafísica en el pensamiento más allá de la influencia religiosa, la mayor parte de los estudios parte de considerar que

<sup>7</sup> Olga Restrepo, . *Naturalistas, saber y sociedad en Colombia*, en: *Historia natural y ciencias agropecuarias. Historia social de la ciencia y en Colombia* Tomo III.. (Bogotá- Colombia: Colciencias, 1993)

<sup>8</sup> Diana Obregón, . *Sociedades científicas en Colombia: La invención de una tradición* . (Bogotá-Colombia. Banco de la República, 1992).

<sup>9</sup> María Teresa Arango 1992. *Enrique Pérez Arbeláez, su vida y su obra* (Bogotá: Fondo FEN, 1992).

<sup>10</sup> Luis Guillermo Baptiste, 2008 *Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972)* en "*Pensamiento colombiano del siglo XX*", Tomo II e (Bogotá: Editorial Universidad Javeriana, 2008)

<sup>11</sup> Santiago Mutis, *Enrique Pérez Arbeláez o la Segunda Expedición Botánica.*, "*Revista Nómadas*, 12, (2000): 205-219 "

<sup>12</sup> Manuel R. Becerra, . *La reforma ambiental en Colombia* (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1998)

<sup>13</sup> German Márquez, *Notas para una historia de la ecología y su relación con el movimiento ambiental en Colombia* en: *Se hace camino al andar: aportes para una historia del movimiento ambiental colombiano*. (Bogotá: Ecofondo, 1997)).

<sup>14</sup> Julio Carrizosa. "Algunas raíces del ambientalismo en Colombia: estética, nacionalismo prospectivo," en *Se hace camino al andar: aportes para una historia del movimiento ambiental colombiano.*, (Bogotá: Ecofondo, 1997)

ciencia y religión han coexistido en diferentes momentos de la historia; sin embargo, esto no responde sobre el origen y desarrollo de la concepción metafísica en el pensamiento. Para la teoría histórico-genética, es la lógica subjetivista la que rige la reflexión en que absolutos representados en deidades que explican la causalidad de los eventos. La explicación en parte reside en el aparato cognitivo que se conforma en la biografía de todos los individuos en la ontogénesis temprana.

En la búsqueda por comprender la lógica de pensamiento que subyace al ideario ambiental de Enrique Pérez Arbeláez, se encuentra la tesis de doctorado “*la devolución del ser humano a la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972)*”. Esta investigación analiza el pensamiento de Enrique Pérez Arbeláez; se reconocen las interrelaciones del conocimiento que llevo a cabo Pérez Arbeláez, además de los absolutos creados en su reflexión que le impidieron avanzar hacia una lógica sistémico-procesual. Se concluye en esta investigación que causas primas como dios, Mutis, el trópico, el ser humano, y la naturaleza en general coexisten en la reflexión como parte de la lógica subjetivista metafísica.<sup>15</sup>

En John Muir las biografías intentan comprender el origen de sus ideas, de sus acciones, considerando el contexto político, cultural, familiar que dio origen a lo que autores como Joan Martínez Alier denominan el culto a la conservación<sup>16</sup>. William Frederick Bade<sup>17</sup> y Linnie Marsh Wolfe<sup>18</sup> elaboraron las primeras biografías de John Muir convirtiéndose en textos de carácter hagiográfico, que pretendían resaltar la importancia de Muir en el origen de un movimiento promotor de la conservación de la vida silvestre. Biografías como la realizada por Stephen Fox ubican el pensamiento de Muir en el marco de una protesta religiosa contra la modernidad<sup>19</sup>, Bill Michael Cohen<sup>20</sup> investiga por el carácter sagrado de la naturaleza en John Muir. En esta línea sugiere Williams se ubica el trabajo de Frederick Turner que sugiere la relación entre las tradiciones taoístas y budistas ZEN, sin embargo, afirma Williams que no existen evidencias de tal relación. La investigación de Samuel Hays propone la existencia de

<sup>15</sup> José B. Novoa, 2018. “La devolución del hombre a la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972)”. (Ph.D., Diss., Universidad Nacional de Colombia-Departamento de Historia, 2018)

<sup>16</sup> Joan M. Alier., El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración . (Barcelona: Editorial Icaria, 2005)).

<sup>17</sup> William F. Bade, The life and letters of John Muir. Copyright, , by. (Cambridge, Massachusetts: Houghton Mifflin Company. All Rights Reserved. The Riverside Press, 1924)

<sup>18</sup> Linne. Wolfe Son of the Wilderness: the life of John Muir. (Wisconsin: Madison, University of Wisconsin Press. 2003).

<sup>19</sup> Stephen Fox 1986, The American Conservation Movement: John Muir and his legacy, . (Madison: University of Wisconsin Press )

<sup>20</sup> Michael Cohen, 1984, The Pathless Way: John Muir and American Wilderness (Madison: University of Wisconsin Press, 1984).

dos grandes tendencias en el movimiento de la conservación en Estados Unidos: los conservacionistas y los preservacionistas; Hays sitúa a John Muir en esta última tendencia que defiende a la naturaleza por su valor sagrado, mientras los conservacionistas como Gilford Pinchot pretenden hacer un uso eficiente de los recursos naturales<sup>21</sup>.

Dennis William en “*The Range of Light: John Muir, Christianity, and Nature in the Post darwinian*”<sup>22</sup> sostiene que la vida y pensamiento de John Muir se producen en una época postdarwiniana, la cual enfrentó Muir en el marco de una de las tradiciones más conservadoras de la época al conciliar ciencia y religión, aun cuando Muir se distanció de algunos preceptos de la teoría de la evolución respecto al origen del hombre y la lucha y competencia por la sobrevivencia entre las especies. Para Williams, el mundo posdarwiniano estuvo enmarcado por la desespiritualización de la naturaleza en una sociedad industrializada que Muir no estaba dispuesto aceptar. Mientras una gran mayoría rechazó de facto los postulados de Darwin otros como Muir la habrían considerado parcialmente.

En el año 2008 Donald Worster publica “*A Passion for nature: the life of John Muir*”<sup>23</sup> en esta biografía como en un artículo titulado “*John Muir y la religión de la naturaleza*”<sup>24</sup>, plantea que la propuesta de John Muir se habría producido en un momento histórico en que surge la democracia y el liberalismo en el siglo XVIII en Estados Unidos, para Worster ,Muir extendió la idea de igualdad entre las personas a la igualdad entre todos los seres vivos, esta perspectiva se había constituido en el pensamiento de Muir desde una visión panteísta como intermedio entre cierto monoteísmo y el carácter sagrado de la naturaleza. Worster considera que el pensamiento de Muir era similar al de Rousseau quién cuestionaba el orden jerárquico social y quien proclamaba la igualdad.

En las investigaciones mencionadas, John Muir es situado en una perspectiva radical de la conservación al asumir el carácter sagrado de la naturaleza en un momento

---

<sup>21</sup> Samuel Hays , *Conservation and the gospel of efficiency: the progressive conservation movement 1890-1920*, ( United States of America: University of Pittsburg Press, 1999 )

<sup>22</sup> Dennis William 1992, “*The Range of light: John Muir, Christianity, and Nature in the Post- darwinian world*,” ( Ph.D. Diss., , Facultad de Texas Tech University, 1992)

<sup>23</sup> Donald Worster, . “*A Passion for nature: the life of John Muir*”. (Estados Unidos: Oxford University Press. 2008)

<sup>24</sup> Donald Worster, “ *John Muir y la religión de la naturaleza* ” , *Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci)*. (Enero-Junio, 2017). EISSN: 2215-3896. Vol 51(1): 92-105

en que en Estados Unidos se producían transformaciones ambientales significativas; reconocen las investigaciones, su concepción científica aplicada a la comprensión del origen del Valle del Yosemite que colocaron a Muir como precursor dados los aportes en el campo de la geología. Se resalta en todas las biografías el rol político de Muir y su contribución en la construcción de una política de conservación de parques naturales en Estados Unidos. Sobre su pensamiento mencionan las investigaciones las consideraciones científicas y su vinculación con las creencias religiosas; para Muir detrás de la conformación de la naturaleza se encuentra la obra de dios.

Las condiciones reales y pragmáticas de la época influenciaron tanto en Muir como en Pérez Arbeláez el desarrollo de un ideario que pretende la reintegración del ser humano a la naturaleza ; sin embargo, adjudicar a las ideas el surgimiento de las ideas en este caso al carácter sagrado de la naturaleza, en sí mismo constituye una aporía que devela la inexistencia de una respuesta al problema planteado. Desde la teoría histórico-genética se plantea someter el análisis de las ideas como parte del desarrollo cognitivo, en relación con las condiciones materiales y culturales en que se desenvuelve el sujeto, para comprender la forma en que la reflexión se ubica un absoluto como causa prima de los fenómenos. Es desde este postulado que se analiza la lógica que subyace en el pensamiento de Pérez Arbeláez y John Muir. Es desde esta teoría que se pretende responder el interrogante del ¿porqué en el pensamiento del John Muir y Enrique Pérez Arbeláez quienes establecieron interrelaciones ecosistema-cultura se mantiene un determinante último de los eventos en el marco de una lógica subjetivista?

### 3. SOBRE EL MÉTODO

La comparación que aquí se desarrolla es consistente con la propuesta de Marc Bloch en el horizonte de establecer curvas de desarrollo de procesos comunes, que al analizarlos sincrónicamente se pueden observar las mismas causas y un origen común, en medio de sus similitudes y diferencias.<sup>25</sup> A pesar de vivir en espacios geográficos diferentes, en ambos contextos se están produciendo cambios relativos a: las transformaciones ambientales producto de los estilos de desarrollo en el contexto

---

<sup>25</sup> Marc Bloch. "A favor de una historia comparada", en *historia e historiadores*. (Madrid. Ediciones AKAL, 1999) 113-148.

capitalista, desarrollos científicos en perspectiva ambiental que dan cuenta del avance hacia un pensamiento procesual, ambos comparten el desarrollo de la lógica subjetivista de pensamiento que pretende la devolución del ser humano a la naturaleza, ; lo que cambian son los contenidos debido a las circunstancias históricas de ambos líderes. Al contar con una teoría de alcance universal el análisis de los dos casos cumple el papel ilustrativo de la comparación. La comparación ilustrativa no evalúa unidades individuales entre sí, sino en relación con una teoría o concepto básico aplicable a todas ellas<sup>26</sup>. Este concepto básico lo aporta la sociología del conocimiento desde la teoría histórico-genética de la cultura de Gunter Dux: lógica subjetivista. La lógica subjetivista es común en todas las culturas porque su formación inicia en la ontogénesis temprana, la semántica que se expresa en el análisis de Pérez Arbeláez y John Muir, evidencia procesos similares relacionados con con el contexto en el que se desenvuelven al igual que diferencias. Sin embargo, la comparación no pretende quedarse en el paralelismo y las discontinuidades, se busca comprender el orden de lo sucesivo y su causalidad.

Para el examen del pensamiento se parte de dos grandes ejes: el primero relacionado con las condiciones materiales y culturales en que vivieron ambos líderes, el segundo eje en relación con la forma en que en la reflexión se desarrollan los momentos estructurales de la lógica subjetivista: la lógica subjetivista como lógica absolutista, la lógica del origen como lógica sustancial, la lógica del origen como lógica de identidad; estos momentos estructurales se abordan a través de las categorías de causalidad, tiempo, espacio y objeto. Bajo esta estrategia metodológica se busca comprender como opera la reflexión que impide avanzar plenamente hacia una lógica sistémico-procesual en el pensamiento ambiental, que llevan al sujeto a establecer absolutos como causa prima.

#### **4. LA REINTEGRACIÓN DEL SER HUMANO A LA NATURALEZA EN EL PENSAMIENTO AMBIENTAL**

Para la teoría histórico-genética es necesario interrelacionar el desarrollo ontogenético con las experiencias histórica del sujeto, de esta forma se busca comprender como se conforma la lógica de pensamiento a través de la historia, sin que el pensamiento sea un reflejo o epifenómeno de la estructura social. El proceso

---

<sup>26</sup> Victoria E. Bonell, , "Los usos de la teoría, los conceptos y la comparación en la sociología histórica", en Ansaldo Waldo . (Buenos Aires: Centro Editor de América, 1994)



ontogenético es común en todas las culturas dado que en todas sin excepción el ser humano nace en una situación cultural nula. Todos los seres humanos construimos nuestro aparato categorial para acceder al mundo en la primera etapa de nuestra biografía, ahí en la estructura cognitiva inicial se elaboran las formas de vida mentales.

Pocas veces consideramos que la forma de pensar varia a lo largo de nuestra biografía como de la historia. La primera experiencia del sujeto en la ontogénesis temprana, es insuficiente para establecer los fenómenos y procesos como parte de un conjunto sistémico interrelacionado en el mundo material. Predomina la lógica de la acción que considera que un sujeto se encuentra detrás de los objetos. El sujeto relaciona la acción de la madre orientada a ciertos propósitos, como un comportamiento con un fin. En esta primera experiencia se establece en la lógica de pensamiento la idea de un agente o sujeto como la causa única de los eventos en el mundo. Cuando el niño se interroga por los fenómenos se plantea la situación en términos del para qué de la intención predeterminada. Esta fue la lógica que predominó en las sociedades míticas.<sup>27</sup>

La experiencia histórica en la modernidad dio un impulso importante para avanzar hacia una lógica sistémico- procesual, las entidades subjetivistas propias del pensamiento mítico son desplazadas dada la convergencia del mundo en el sujeto. Las revoluciones científicas en el siglo XVI y XVII, las revoluciones políticas en el siglo XVIII y la revolución industrial y comercial en el siglo XIX en un mundo urbano produjeron un salto en la lógica material de pensamiento. En adelante, la explicación de los fenómenos en la mayoría de los casos se realiza acudiendo a las interrelaciones que operan en el mundo material. La naturaleza deja de ser concebida como un ser metafísico y es pensada como un objeto susceptible de comprensión, de control y de predescibilidad, se reconoce como ámbito con sus propias determinaciones.

A pesar de este salto cognitivo que se produjo en el pensamiento, la lógica subjetivista persiste en los momentos estructurales de la reflexión, la desespiritualización de la naturaleza y el desplazamiento en gran medida de la consideración metafísica, fueron insuficientes para emancipar de la interpretación la causa prima en la explicación. Con la modernidad emerge la concepción

---

<sup>27</sup> Laura I. García , , "Introducción a Teoría Histórico-Genética de la Cultura" en *La lógica procesual en el cambio cultural*" (Bogotá: Ediciones Aurora) 19-27. .

antropocentrista como expresión de la lógica subjetivista, que se expresa en el pensamiento judeocristiano, en la filosofía occidental y en la ciencia moderna. Sin embargo, en medio de este proceso se desarrolla un pensamiento de rerromantización de la naturaleza que cuestiona desde la ética, la estética y el conocimiento la centralidad del ser humano en la explicación y comprensión de los fenómenos.

En Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX surge un movimiento que plantea y gestiona la conservación de la naturaleza, en una coyuntura caracterizada por las transformaciones ambientales producto del desarrollo capitalista impulsado por la revolución industrial iniciada a fines del siglo XVIII; estas transformaciones generaron conflictos entre usuarios de los recursos naturales provenientes de la minería, la agricultura, la explotación forestal y la ganadería; en este contexto se inicia una política de gestión de recursos como el agua, los bosques, las áreas silvestres. Junto a estas transformaciones se produce la emergencia de la filosofía trascendentalista, la influencia del romanticismo proveniente de la poesía; el desarrollo de una ciencia aplicada en perspectiva de la conservación de la naturaleza.

Es en este marco surgen dos grandes tendencias en el movimiento de la conservación en Estados Unidos. El preservacionismo liderado por John Muir que confiere a la naturaleza valores éticos, estéticos y paisajísticos y que luchan por la conservación de la naturaleza prístina, de otra parte los conservacionistas liderados por Gilford Pinchot que se proponen un manejo eficiente de los recursos naturales, de esta tendencia hacen parte hidrólogos, silvicultores, agrostólogos, geólogos y antropólogos, todos profesionales que estuvieron vinculados a organismos estatales encargados de orientar políticas de manejos de recursos naturales en un momento de surgimiento de conflictos ambientales.

En Colombia existió una comunidad científica proveniente de una variedad de disciplinas que en el marco de una reivindicación del trópico, avanzaron en la comprensión de los impactos de la cultura sobre los ecosistemas del país, en el conocimiento de los recursos naturales y su clasificación, configuraron en algunos casos propuestas de ciencia aplicada, pretendieron sensibilizar sobre la situación social y cultural del campesinado, reivindicaron el aporte de los indígenas en el manejo de los recursos naturales. Hicieron parte de esta comunidad científicos como Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972), Víctor Manuel Patiño (1912-2001), Ernesto Guhl (1915- 2000), José

Cuatrecasas (1903-1996), Carlos Lehman Valencia (1914-1974), Federico Medem (1912-1984), Gerardo Reichel-Dolmatoff (1912-1994), Jesús Medardo Idrobo (1918-2010), Jorge Hernández Camacho (1935-2001), Thomas van der Hammen (1924-2010), Richard Evans Schultes (1915-2001), Joaquín Molano Campuzano (1913-2003), Julio Carrizosa Umaña (1935- )<sup>28</sup> y Anibal Patiño (1920-2017 )<sup>29</sup>

Esta comunidad científica con perspectiva ambiental emerge en el siglo XX, en un momento histórico en Colombia en que se producen varios procesos mutuamente interrelacionados: en primer lugar, los impactos ambientales propios del estilo de desarrollo asumido en el marco de la economía capitalista; en segundo lugar, la débil política ambiental y el predominio de la orientación productivista del manejo de los recursos naturales; en tercer lugar, el abandono y precarización de las condiciones de vida de la mayoría de la población; en cuarto lugar, el desarrollo de una comunidad académica que comienza a dar un giro ambiental en la ciencia a partir del conocimiento del estado de los recursos naturales en Colombia.<sup>30</sup>

El giro ambiental que comienza a producirse en la ciencia en Colombia se tradujo en elaboraciones científicas de tipo pluridisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar en los que integración de la dimensión ecológica y de conservación en el análisis de la situación ambiental del país. Los científicos en mención en la mayoría de los casos, se desmarcan de la disciplina cerrada para establecer interrelaciones con problemas concretos, o con teorías constituidas para comprender la interrelación sociedad-naturaleza.

Con el desarrollo del pensamiento ambiental se avanza en la construcción de un pensamiento sistémico. La concepción sistémica del mundo tiene que ver con alcanzar elevados niveles de síntesis en el conocimiento, que se traducen en ejercicios transdisciplinares e interdisciplinares. Estos niveles de síntesis involucran relaciones socioecológicas de diferente orden. En la experiencia científica de John Muir y Pérez Arbeláez los niveles de síntesis y de integración están vinculados a tradiciones científicas provenientes de la geología, de la biología, de la ecología y de esta última con disciplinas o problemáticas abordadas en algunos casos por las ciencias sociales.

---

<sup>29</sup> Novoa., La devolución del hombre a la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972), 2018.

<sup>30</sup> Novoa., La devolución del hombre a la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972) 2018

Ernesto Guhl considera a la geografía una ciencia puente entre las ciencias sociales y naturales integra en su análisis la ecología del paisaje de Karl Troll. Anibal Patiño desde la Limnología, investiga la contaminación de la laguna de Sonso e introduce la categoría de sociosistema para responder a la pregunta por el papel de los seres humanos en problemáticas ambientales. Federico Medem Zoólogo pasó del análisis estrictamente biológico y ecológico en los caimanes, al análisis sobre la extinción y necesidad de su conservación. Gerardo Reichel Dolmatoff, propuso reorientar la arqueología en perspectiva ambiental influenciado por las investigaciones sobre los indios Tukano del Amazonas y su manejo de la conservación. Thomas Van Der Hammen llevo a cabo estudios sobre los ecosistemas colombianos, sobre el clima; aplicó la paleoecología para el conocimiento de la flora en diferentes períodos geológicos; en equipo con Reichel Dolmatoff realizó investigaciones sobre arqueología y protohistoria. José Cuatrecasas desde la ecología y la botánica estableció una clasificación para la vegetación natural en Colombia. Richard Evans Schultes desarrollo la etnobotánica en una perspectiva interdisciplinar que integra antropología, geografía, medicina, religión, geografía entre otras. Carlos Lehman Valencia desde la ornitología se preocupó por la extinción y conservación de las aves. Víctor Manuel Patiño dedicó su actividad científica a la historia de la agricultura equinoccial, al igual que a la comprensión de la situación de los recursos naturales de Colombia.<sup>31</sup>

La visión sistémica y la ruptura con el determinismo del sujeto en las relaciones sociales se estructuró en Pérez Arbeláez a propósito de los fundamentos ecológicos de la cultura, a los que denominó “la vida de la vida”, los que configuró en un marco interdisciplinar; fue divulgador de las interrelaciones entre los flujos energéticos, el agua, el suelo y la vegetación; desde esta base ecosistémica refundó el concepto de patria. Otro marco de interrelaciones las elaboró a propósito de analizar los impactos ambientales de la cultura en Colombia; al tiempo que propuso la construcción de una ciencia nacional y educación con fines de conservación, la cual debería concebirse a partir de las características del trópico y su importancia para el desarrollo del país. El programa de conservación de Pérez Arbeláez se elaboró con el objetivo de superar la estructura de dependencia económica. Estaba convencido que en la diversidad tropical

---

<sup>31</sup> ., Novoa, 2018 “La devolución del hombre a la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972)

residía un gran potencial para el desarrollo económico que se debía adaptar a las características ecológicas del país, características desconocidas y escasamente valoradas por la sociedad colombiana.<sup>32</sup>

Las consideraciones sociales y su incidencia en los ecosistemas del país las examina en perspectiva pluridisciplinar, perspectiva que consiste en la interrelación entre dos o más disciplinas en la que no existe una plena articulación, sino paralelismo o yuxtaposición sin interdefinibilidad de relaciones. En su obra sobre “*El estado de los recursos naturales, su génesis, su medida y su aprovechamiento*” toma la biología como fundamento principal, al tiempo que se apoya en información edafológica, geológica, económica, histórica en la perspectiva de realizar una propuesta de conservación. Diseñó una propuesta alrededor del Valle del Magdalena con base en el modelo de la Autoridad del Valle de Tennessee; planteó investigar la Amazonía a través de un instituto que diera cuenta del potencial de sus recursos biológicos y de los conocimientos indígenas.<sup>33</sup>

Comprender la inmanencia de los fenómenos en el mundo material característico de un pensamiento sistémico, inicia en John Muir en sus investigaciones en glaciología sobre el Valle del Yosemite y la Sierra de California. Muir se había formado en la geología uniformitariana de Charles Lyell en la Universidad de Wisconsin. Las teorías de Muir sobre el origen del Yosemite reemplazaron la teoría catastrofista de Josiah Dwight Whitney; Muir logró demostrar que habían sido los glaciares los responsables del modelamiento paisajístico el cual vinculó a las concepciones religiosas. El salto a las interrelaciones naturaleza-cultura se dio en Muir a partir del reconocimiento de la problemática ambiental en los Estados Unidos, sus análisis se remitían hacia las áreas silvestres principalmente. Denunció en gran parte de sus escritos el impacto de la ganadería, minería y agricultura sobre los bosques, el agua y la fauna silvestre. Si bien sus observaciones no estas constituidas con categorías de la ecología la cual aún estaba en construcción, sus conocimientos se dieron a partir de su propia experiencia, es decir el conocimiento de Muir se desplegó en el dominio de lo real.

---

<sup>32</sup>Novoa, 2018, La devolución del hombre a la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972)

<sup>33</sup> Novoa, 2018, La devolución del hombre a la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972)

## 5. LA LÓGICA SUBJETIVISTA EN EL PENSAMIENTO AMBIENTAL NATURALISTA Y CONSERVACIONISTA

A pesar de las transformaciones que se viven en el mundo material el sujeto preserva en su reflexión los constructos de la lógica tradicional de pensamiento, si tenemos en cuenta que lo que está en juego no son exclusivamente los contenidos de la experiencia sino la visión de mundo; si bien esta ha comenzado a transformarse, ante interrogantes que no logra responder de forma material desde el punto de vista cognitivo, el sujeto se mantiene dentro de la lógica tradicional, lo cual genera la estabilidad emocional que produce el miedo a la incertidumbre o al derrumbe las presupuestos metafísicos. Las revoluciones políticas, científicas, la revolución industrial y comercial en un mundo urbano fueron determinantes en establecer la convergencia del mundo en el sujeto, al tiempo que se desplazan las deidades en las explicaciones del mundo. La ciudad fue determinante en la configuración del modelo mecánico, modelo que se materializa posteriormente en las ciencias naturales. Sin embargo, al interrogarse sobre orígenes y fines últimos, plantea Dux el sujeto mantiene en su estructura de causalidad la desimultaneidad entre las competencias en la cognición y la lógica pensamiento vinculada a entidades metafísicas.

En esta coyuntura cognitiva de desimultaneidad del pensamiento se encuentran EPA y JM, mientras en el campo científico los hallazgos que se llevaron a cabo cuestionaron la doctrina religiosa en temas como la edad de la tierra, el diluvio universal, el origen del hombre y de las especies, esto no significó en la mayoría de los casos la eliminación de las creencias religiosas, por el contrario, se consolidó el concordismo que consiste en aceptar parcialmente el hallazgo científico y hacerlo coincidir con la doctrina.

El concordismo se plasmó en diferentes momentos, Agustín Udías menciona como el obispo católico Danés Niels Stensen trazó los principios que rigen las rocas estratificadas, al tiempo propuso un origen orgánico para los fósiles que a la vez era relacionado con el diluvio universal. La búsqueda de conexión entre geología y el Génesis la propusieron John Wooward y William Whistorn en 1695 y 1696, quienes aceptaban la visión del génesis, la que articulaban a la formación de los sedimentos y plegamientos de las montañas y la formación de los fósiles. Ante el cuestionamiento que se dio desde la geología sobre la edad de la tierra, que se presentó desde científicos como Charles Lyell quien planteaba la edad de la tierra por encima de los 100 millones

de años, Lord Kelvin y Herman Von Helmholtz calcularon entre 20 y 80 millones de años, con los descubrimientos de la radiactividad se establece la edad en 4.500 millones de años. Ante estos descubrimientos William Buckland y Thomas Chalmers para no desvirtuar el génesis plantearon que los días no deben ser considerados como de 24 horas, los días corresponden a las eras geológicas.<sup>34</sup> El origen de los seres humanos produjo una controversia al interior de la iglesia, controversia que va a ser resuelta aceptando parcialmente los planteamientos establecidos desde la biología salvo en el caso de los seres humanos en el que la iglesia sostiene que estos fueron creados por dios.<sup>35</sup>

EPA y JM nunca renunciaron a sus creencias religiosas, el primero desde el catolicismo el segundo desde el protestantismo, hicieron coincidir la base doctrinaria de la iglesia con los desarrollos científicos. Ambos aceptaron parcialmente los postulados de la geología y de la biología, mientras, la causa prima reside en dios, la naturaleza es una forma de la expresión de dios en la tierra. John Muir logró establecer el origen glaciario del Valle del Yosemite, Pérez Arbeláez concilió evolucionismo con creacionismo. Al respecto Pérez Arbeláez afirma:

Se ha querido presentar a la ciencia este dilema: o creación de las especies por Dios, o desarrollo natural de las mismas, como si la evolución implicara el ateísmo. El dilema debe ser o creación sin evolución, o creación con evolución. Porque las fuerzas evolutivas de las especies necesariamente fueron dadas por el autor de la naturaleza, aquellas obrarían como causas segundas, él es siempre la primera. No porque conozcamos las leyes que regulan la nutrición de las plantas, tiene menos fundamento el éxtasis de los santos al ver florecillas de los campos. Dios es el que en último término todo lo hizo y dispone.<sup>36</sup>

Para la estructura de causalidad de la lógica subjetivista al intentar responder por el origen en el pensamiento lo sustancializa de forma corpórea. Al preguntarse por el motor de creación siempre se acude en la reflexión a establecer la substancia que origina el mundo. En todas las culturas es un sujeto o deidad con cualidades antropomórficas que hace surgir el universo. Los contenidos en cada cultura son diferentes pero la forma de interpretación es la misma en todas las mitologías.

<sup>34</sup> Agustín Udías Agustín Udías, *Ciencia y Religión: Dos Visiones del Mundo* (Santander-España:Editorial Sal Terra, 2010)

<sup>35</sup> Novoa, 2018, "La devolución del hombre a la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972)

<sup>36</sup> Enrique P. Arbeláez. "Posición de la iglesia católica ante el evolucionismo: estado actual del problema del origen de las especies", Conferencias sobre evolución 6 al 11 de abril de 1957. Sección Colecciones: Fondo Enrique Pérez Arbeláez. Bogotá: Archivo General de la Nación.

Para establecer como el sujeto en el plano cognitivo determina un absoluto como origen último, es preciso considerar la forma en que se comprende el surgimiento del objeto en la ontogénesis temprana. En esta etapa para su sobrevivencia el neonato depende de un adulto, de tal manera que el concepto de objeto que se desarrolla es el de un sujeto que moviliza los eventos. Esta forma de reflexión de tipo subjetivista persiste inclusive en la modernidad, porque también en la modernidad la lógica de pensamiento se estructura desde la ontogénesis temprana.

La lógica subjetivista al ser lógica de identidad interpreta el fenómeno derivado de un origen en el cual estaba depositado, por lo tanto, lo que se despliega en el mundo debe ser igual al origen del cual surgió. Por lo tanto, John Muir y Pérez Arbeláez piensan que si dios creó a los seres humanos a su imagen y semejanza su origen es espiritual, también su fin último se despliega a través del alma. Si dios constituye la expresión de la armonía, la belleza, la solidaridad el fin último de la sociedad debe ser idéntico al origen del cual surgió. De allí el distanciamiento con la teoría de la evolución que se funda en la lucha y la competencia entre las especies por la sobrevivencia en la medida en que entraba en contradicción con el futuro armonioso predestinado en el cristianismo.

### 5.1. LA LÓGICA SUBJETIVISTA EN LAS RELACIONES SOCIEDAD-NATURALEZA

El pensamiento de EPA y JM se desplaza hacia las relaciones sociedad-naturaleza, rompe con la tradición cartesiana del conocimiento en que se había fundado la ciencia. La integración del conocimiento en perspectiva ambiental conduce a la búsqueda de niveles de síntesis que no se consiguen exclusivamente desde una disciplina en particular, que tienen como fin el entendimiento y resolución de problemas con base en una ciencia aplicada. Integrar el conocimiento es la estrategia para superar la lógica que sitúa al ser humano como absoluto.

En JM la interpretación se aborda a propósito de la crítica a los impactos de la Sierra de California y del Valle del Yosemite. Interpretación en que se describen particularmente problemáticas relacionadas con la erosión, con el agua, con los bosques. El análisis se realiza de forma inductiva. Mientras en EPA se lleva a cabo de manera interdisciplinaria y pluridisciplinaria. Para llegar a diagnosticar el estado de los recursos naturales en Colombia, establece la importancia de cada recurso natural y su



funcionamiento tomando los fundamentos de la geología, la edafología, la climatología, la botánica, la geografía. Para establecer los impactos de la cultura sobre la base ecosistémica toma referencias de la economía, la historia, la antropología.

Este ejercicio heurístico es necesario pero insuficiente, Como afirma Dux, si se quiere avanzar hacia una lógica sistémico procesual lo que surge de las interrelaciones debe ser parte del conjunto funcional que no se encontraba predeterminado. En John Muir y Pérez Arbeláez, la estructura de causalidad se ha desprendido parcialmente del motor metafísico al reconocer la inmanencia de las condiciones materiales para explicar los eventos y sucesos, cuando se interrogan por el origen no se desprenden de la lógica de la identidad en la que lo desplegado en el mundo material proviene de un centro predeterminado.

EPA y JM plantean un doble origen en los fenómenos, uno material y otro metafísico. Muir plantea un origen glacial en el Valle del Yosemite rebatiendo las teorías catastrofistas, lo cual implica aceptar las transformaciones de la naturaleza en un período de larga duración distinto al establecido en el génesis; no obstante, nunca renuncia a plantear que detrás de todos estos fenómenos esta la mano de dios. Esta forma de reflexión se puede observar en diversos pasajes de su obra; en su escrito sobre “Nuestros Parques Nacionales” a propósito del Parque Yellowstone señala:

Después de esta experiencia revitalizante, deberías echar un ojo a algunos de los volúmenes terciarios de la gran biblioteca geológica del parque, y ver como Dios escribe historia. No hacen falta conocimientos técnicos, solo un día y una mente tranquilos. Puede que las fuentes volcánicas no hayan estado tan atareadas en ningún otro rincón de las Montañas Rocosas. Mas de diez mil millas cuadradas y una profundidad de por lo menos cinco mil pies, quedaron cubiertas de materiales expulsados por abismos y cráteres durante el período terciario, formando capas extensas de basalto, andesita, riolita, etc y maravillosas de cenizas, arena y piedras y consolidadas en períodos placidos de explosiones volcánicas.<sup>37</sup>

En Pérez Arbeláez el origen de la vida está en cada elemento de la naturaleza; del sol proviene la energía fundamental, las plantas transforman la energía solar a través del proceso fotosintético por lo tanto son fundamentales en el desarrollo de la vida, el agua es presentada como un gran componente de donde proviene la vida e incluso la

<sup>37</sup> John Muir, “ El Parque Nacional de Yellowstone”, en: *Cuadernos de Montaña*. (Madrid: Volcano Libros, 2018)

materia inorgánica. A esta explicación agrega EPA la concepción mítica, de la materia orgánica sostiene que es posible que haya surgido la vida por educación divina, mientras que el agua según el génesis fue importante en la creación, sin embargo, retomando a la paleontología considera que el agua hizo parte del origen.

En la estructura de causalidad de la lógica subjetivista lo existente se encontraba contenido en el inicio, ya estaba predeterminado, lo existente no surge del conjunto funcional totalmente como sucede en el pensamiento de EPA y JM, cuando se refieren a los componentes de la naturaleza, que aceptan la importancia de ciertas condiciones materiales, pero cuando se interrogan por el origen último lo adjudican a un absoluto en el cual ya estaba establecido en el inicio.

## 5.2. CRISTIANISMO COMO ABSOLUTO

EPA y JM reconocen que en los indígenas existe una mejor comprensión y adaptación al ambiente, que ha sido la sociedad moderna la responsable de la degradación ambiental. Para Pérez Arbeláez las culturas indígenas eran los indiscutibles dueños de la tierra, de acuerdo con sus condiciones adecuaron su saber, su destreza, en su medio con más dominio que nosotros en el nuestro. Luego de sus viajes por Alaska y de la convivencia con los indígenas Thlinkit y sus diferentes tribus Chilkats, Hoonas, Takuts y los esquimales Shuhakis John Muir cambió su concepción sobre los nativos indígenas, John Muir consideraba que era evidente que los indígenas tenían unas relaciones sociales donde se expresaba una gran solidaridad entre sus habitantes; Muir veía en la vida indígena otro estilo de vida. Denunciaba en sus escritos como los extranjeros estaban acabando con estas culturas a través del alcoholismo, del comercialismo barato, veía a los indios como alegres y espirituales, con un buen trato hacia sus hijos y hacia su comunidad.<sup>38</sup>

Sin embargo, frente a la visión mítica de los indígenas la consideraba de tipo supersticioso y al cristianismo como la religión universal. Existe cierto menosprecio al considerar que la verdad reside en el cristianismo, que ha introducido la espiritualidad inexistente en pueblos guiados por el mito y por la materialidad según Pérez Arbeláez. Los pueblos primitivos guiados por concepciones mágico-demoniacas fueron salvados

---

<sup>38</sup> Richard Fleck. John 's Muir Evolving attitudes toward native American Cultures. Disponible en :John Muir Exhibit Sierra Club. [https://vault.sierraclub.org/john\\_muir\\_exhibit/life/fleck-john-muir-evolving-attitudes-toward-native-american-cultures.aspx](https://vault.sierraclub.org/john_muir_exhibit/life/fleck-john-muir-evolving-attitudes-toward-native-american-cultures.aspx)

por el cristianismo. Pérez Arbeláez reivindica el proceso evangelizador de los capuchinos en la Amazonía, de ninguna manera critica la usurpación de tierras y el sometimiento de la mano de obra, ni mucho menos los controles ideológicos y morales.<sup>39</sup> Sobre la importancia del cristianismo y su papel evangelizador Pérez Arbeláez afirma:

Mientras en el hombre primitivo excepción hecha de las ideas mágico-demoníacas-, la naturaleza se presentó solo como medio vital y fuente de sustento, idea que todavía subsiste en medios campesinos e indígenas contemporáneos, en la antigüedad greco-romana la mitología se desarrolló con base en la naturaleza, mitología que solo desapareció del Occidente por obra del cristianismo y en parte también de otras tendencias religiosas. El cristianismo en su lucha contra un mundo olvidado del espíritu y entregado a la materia o la ficción mítica, transformó el sentido y el contenido ideológico de la naturaleza, pero no lo dio por abolido.<sup>40</sup>

En la vida de John Muir se reconocen dos etapas diferentes en la concepción sobre los indios, como lo menciona Fleck en su investigación; en una primera etapa Muir calificaba peyorativamente a los indios con adjetivos como “sucios”, “locuaz como arrendajos”, “supersticioso”, “ mortal”, perezoso, ardilla y “roba esposas”. Sin embargo, sus exploraciones y contacto directo por largos períodos de tiempo lo llevaron a ir valorando la convivencia con los indios y su relación con el ambiente. al referirse al estado de los bosques americanos, Muir contrasta el carácter destructor del hombre blanco con el bajo impacto ambiental de los indios, al respecto considera:

“Así se nos aparecían hace unos siglos, cuando todavía disfrutaban de su estado salvaje. Los indios con sus hachas de piedra apenas pudieron hacer mayores estragos que los castores con sus bocados y los curiosos alces. Incluso sus hogueras y la acción feroz del rayo parecían cumplir la misión conjunta de abrir espacios aquí y allá para que aparecieran las suaves praderas ajardinadas que permitían a los girasoles encontrar la luz. Pero desde el momento en que el hacha de acero del hombre blanco comenzó a aterrorizar el aire, su funesto destino estaba ya decidido. Entonces, todos y cada uno de los árboles escucharon este sonido del mal agüero y vieron las columnas de humo que llevaban las notas del cielo.”<sup>41</sup>

<sup>39</sup> Novoa, 2018, La devolución del hombre a la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972)

<sup>40</sup> Enrique P. Arbeláez, *El problema del indio* en Archivo General de la Nación. Sección Colecciones. Fondo: Enrique Pérez Arbeláez. Bogotá: Archivo General de la Nación, 1959. 2

<sup>41</sup> John Muir, *Los bosques Americanos*, en “ *Escritos sobre la naturaleza* “ (Madrid: Capitán Swing Libros, S.L, 2018)

John Muir veía a las Thlinkit como cristianos dada su naturaleza altruista, , en las relaciones establecidas entre los nativos, Muir las asimilaba a las ideas cristianas sobre el amor entre los hombres, en 1879, 1880 y 1881.<sup>42</sup> al entrar en contacto con los indios Kake en Alaska , Muir concibió que los nativos eran cristianos al observar que practicaban la expiación. “ Las tribus Thlinkit dan una calurosa bienvenida a los misioneros cristianos. En particular, se apresuran a aceptar la doctrina de la expiación, porque ellos mismos la practican, aunque para muchos de los blancos civilizados es piedra de tropiezo y roca de ofensa.<sup>43</sup>

En la lógica subjetivista las características del objeto se encuentran concebidas desde un centro del cual se extienden; estas cualidades pueden ser estáticas o dinámicas. La combinación de ambas le confiere identidad al objeto; cualidades que se originan en una subjetividad, un núcleo principal. En su manifestación material el objeto se despliega alejándose del centro del cual surgió de forma trascendente. El centro del cual surge el objeto en la lógica subjetivista es espiritual a pesar de su despliegue material, el fin último debe ser el retorno al núcleo básico. Esto explica desde la lógica material que tanto Pérez Arbeláez como John Muir conciban al cristianismo como el lugar de origen al cual se debe retornar al constituirse en la fuente de la verdad. Es así en todas las sociedades míticas y en el cristianismo. Pérez Arbeláez y John Muir consideran que el verdadero mundo espiritual es el cristianismo.

### 5. 3. LA LÓGICA SUBJETIVISTA EN LA CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA

En el pensamiento ambiental de EPA y JM el tiempo comienza a concebirse en términos de larga duración, mientras en la lógica subjetivista metafísica el tiempo es organizado originado por una deidad. En las sociedades tradicionales desde la lógica subjetivista de pensamiento la concepción del tiempo permanece unida al sujeto, el tiempo es pensado como un sujeto con cualidades antropomórficas que actúa y hace surgir el tiempo. La historia se encuentra predeterminada por entidades metafísicas que establecen el pasado, presente y futuro; el tiempo es pensado de manera particular. Con las transformaciones que se llevan a cabo en la modernidad la concepción

<sup>42</sup> Richard Fleck. John 's Muir Evolving attitudes toward native American Cultures. Disponible en John Muir Exhibit Sierra Club. [https://vault.sierraclub.org/john\\_muir\\_exhibit/life/fleck-john-muir-evolving-attitudes-toward-native-american-cultures.aspx](https://vault.sierraclub.org/john_muir_exhibit/life/fleck-john-muir-evolving-attitudes-toward-native-american-cultures.aspx)

<sup>43</sup> John Muir, 1879. Travels in Alaska. Disponible en [http://vault.Sierraclub.org/john\\_muir\\_exhibit/](http://vault.Sierraclub.org/john_muir_exhibit/)

metafísica del tiempo es reemplazada por una concepción que ubica los fenómenos en un el marco de un tiempo general independiente de determinaciones teleológicas.

El conocimiento de la geología y de la investigación sobre la conformación del Valle del Yosemite con base en el uniformitarianismo amplió la concepción del tiempo en JM. Se hizo evidente en la reflexión el reconocimiento de grandes escalas temporales. Sin embargo, no abandonó en la reflexión la existencia de una causa metafísica detrás de la formación del paisaje. Al tiempo que se reconocía la formación glacial del Valle del Yosemite consideraba que estos habían sido dispuestos por el creador.

Sobre la separación sociedad-naturaleza en términos del tiempo, Norbert Elías señala que Mientras en las ciencias naturales predomina el tiempo elaborado desde la física como externo al individuo, en las ciencias sociales el tiempo está concebido en función de las acciones humanas concebidas desde la historia y desde la filosofía como tiempo vivido. En el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez se intenta romper con esta dicotomía. Además del reconocimiento de un tiempo general de grandes escalas en la naturaleza, pretende articular tiempo social y tiempo natural, en la concepción de la historia se integran como parte de una unidad las transformaciones naturales particularmente el tiempo geológico y luego los cambios culturales;

EPA analiza el estado de los recursos naturales en Colombia, introduce la génesis geológica en la mayoría de los casos con las transformaciones sociales que se dieron del recurso a través de la historia . Sin constituirse en una categoría que integra ambas ideas del tiempo, se evidencia la búsqueda por comprender la historia en términos de larga duración. Sin embargo, en la concepción de tiempo persiste la postura metafísica, Pérez integra el relato del génesis sobre el universo con la astronomía. El origen del tiempo para Pérez Arbeláez reside en Dios según el relato del génesis, a la vez que propone que un día de la creación realmente corresponde a millones de años en términos científicos.

Si se quiere comprender la concepción subjetivista de la historia y del tiempo en Pérez Arbeláez y John Muir, es necesario tener en cuenta que en la lógica tradicional el tiempo es concebido de manera cíclica. En principio no existe la acción sino el reposo, luego de iniciada la acción se retorna al punto inicial, por lo tanto, lo que acontece en el presente y el futuro ya se encontraba en el origen desde donde surgió el

tiempo. Si en principio existió armonía y belleza en la creación de la naturaleza como expresión de la obra de dios hacia allá se dirige la acción y la historia como se piensa desde el cristianismo de ambos pensadores

En la lógica subjetivista metafísica, afirma Ibarra en un principio existe una eternidad sin movimiento, sin tiempo, sin espacio, sin objeto, en sus inicios todo se encuentra en un estado de reposo. De esta forma se encuentra estructurado el relato bíblico en el génesis. El caos es el momento inicial anterior a la creación, en esta forma de reflexión, cada acción se encuentra precedida por una tranquilidad, así surge el mundo organizado. En el origen se presenta un momento inicial de reposo, el caos es la situación que precede al inicio. Al convertirse el caos en sustancia por la lógica subjetivista el caos antecede al mundo ordenado.<sup>44</sup>

#### 5. 4. EL SER HUMANO COMO ORIGEN Y COMO FIN

Las creencias religiosas de EPA y JM no les impide cuestionar la ética antropocentrista estructurada en el pensamiento judeocristiano. Para Muir si la naturaleza surgió primero entonces no fue creada para los seres humanos, cada parte es un componente de un todo, totalidad que es explicada por JM como una totalidad espiritual. Esta totalidad funciona como un todo armónico donde no se presenta ningún tipo de jerarquías. Cuando critica a los intérpretes de dios sostiene:

“Pero parece que a estos profesores sagaces no se les ocurre jamás que la naturaleza pudiera haber creado a los animales y las plantas para, en primer lugar, la felicidad de todos ellos, y no que los hubiera creado a todos para la felicidad de uno. ¿porque el hombre se atribuye tanto valor?, ¿por qué se cree más que una pequeña parte de la gran unidad de la creación? ¿qué criatura de las que el señor se tomó la molestia de crear, no es esencial para la unidad del cosmos? Sin el hombre, el universo no estaría completo, pero tampoco lo estaría sin la criatura microscópica más diminuta que mora en un lugar inalcanzable para nuestros ojos y conocimientos presuntuosos.”<sup>45</sup>

La devolución del hombre a la naturaleza realizada por EPA y JM si bien se desplaza de la centralidad del individuo hacia las relaciones sociedad-naturaleza, no implica la eliminación del papel central del sujeto, en el pensamiento de EPA y JM es

<sup>44</sup> Laura Ibarra, La visión del mundo de los antiguos mexicanos: origen de los conceptos de causalidad, tiempo y espacio (Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1995)<sup>1</sup>

<sup>45</sup> John Muir, El lugar del hombre en el universo: *en cuadernos de la montaña..* (Madrid- Capitán Swing Libros, S.L, 2018) 2

posible que ser humano y naturaleza sean epicentros o se consideren como el fin último. A propósito del ser humano la lógica de pensamiento se desplaza en dos sentidos, cuando se interroga sobre la destrucción de los ecosistemas se lo ubica como el origen principal, mientras que en referencia al fin último de la transformación de la naturaleza sea la especie humana.

La idea intergeneracional sobre la cual se ha constituido el concepto de desarrollo sostenible estaba presente en el pensamiento de EPA, el fin último de la conservación de los recursos naturales son las generaciones futuras. En este sentido opina:

Por definición los recursos naturales son aquellos productos de la naturaleza originados en ella en génesis secular y de los cuales dependen el sustento, el bienestar y la cultura de los hombres. El servicio prestado al hombre por los seres naturales inferiores, aunque gratuito le impone una obligación: no a favor de los seres inocentes, incapaces de él, sino de las generaciones humanas que han de venir. Ellas también deberán sustentarse, merecerán su bienestar, por necesidad de inteligencia tendrán que crear ciencia y estética es decir la cultura.”<sup>46</sup>

Con fundamento en el génesis EPA estructura la idea del origen de la vida, del sustento y de las elaciones estéticas, al tiempo que surge el hombre como el origen destructor, quién se encuentra sentenciado desde sus inicios a ser el principal causante de la destrucción de los bosques.<sup>47</sup>

El origen y fin de los fenómenos expresan en el pensamiento de Pérez Arbeláez la posibilidad de concebir al ser humano de forma constructiva o destructiva, característica propia de la lógica subjetivista de pensamiento. Al respecto, su relato e interpretación del génesis lo lleva a establecer sentencia sobre el lamentable destino de los recursos naturales a manos de los seres humanos:

“El génesis nos enseña que en el tercer día de la creación dijo Dios “cúbrase la tierra de verdura, yerbas que produzcan su semilla, árboles que den frutos y semillas, en ellos según sus especies. Y así se hizo. Y vio Dios que era cosa buena” y cuando hubo Dios creado a los hombres les dijo “os entrego toda yerba seminífera y todo árbol fructífero sobre la tierra, para que tengáis que comer. A través de estas palabras lapidarias conoció primero la humanidad la esencia y el

<sup>46</sup> Enrique Pérez Arbeláez, *Recursos Naturales de Colombia: su génesis, su medida, su aprovechamiento, conservación y renovación. Dificultades naturales de Colombia y lucha contra ellas* (Bogotá: Talleres gráficos del Banco de la República, 1964) XXIV. Colombia.28

<sup>47</sup> Novoa. La devolución del hombre a la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972)

destino del bosque, cumbre de la complicación biológica, fuente de su sustento y del trabajo de sus manos; primer germinador de sus elaciones estéticas. Por paradoja, también su primer antagonista en la lucha por ampliar el ámbito de su especie. Desgraciadamente, según la página sagrada, por el pecado de los hombres, los arrojó Dios del Paraíso y a su puerta puso un ángel que, con espada de fuego les impidiera el retorno. El divino anatema se está cumpliendo en la forma más inesperada e irrefragable; extinguiéndose los bosques por nuestra culpa y quedando sólo en nuestra retina, como última visión la de sus troncos envueltos en llamas. Esa imagen nos seguirá -hijos de Caín-hasta la muerte de nuestra especie.<sup>48</sup>

Para la lógica subjetivista es posible pensar el origen ligado a la vida y a la muerte. En el pensamiento se encuentra lo que se manifestará posteriormente en la acción. Este inicio puede ser concebido como origen creador o como un origen destructor. Al considerar el origen como fuerza creadora y destructora se determina el futuro de los eventos. En esta lógica el futuro ya estaba contenido en el origen que surge desde el pensamiento y que luego se sustancializa como parte de la creación. Cuando Pérez considera la historia de la tierra y el surgimiento del hombre, coloca a la naturaleza como el origen de la vida y al hombre como el origen de la destrucción. En América ese origen destructor es vinculado con la llegada de los españoles, de donde se origina la depredación, al tiempo plantea que con los españoles vino Mutis, origen constructor de la agricultura, de las ciencias útiles, del tiempo. Surge la pregunta ¿Cómo es posible que en la lógica de pensamiento de EPA se coloque al hombre como absoluto, si fue el sujeto moderno a través de sus formas de vida socioculturales y a través de su poder constructivo quien desplazó a la naturaleza?<sup>49</sup>

En el pensamiento de JM el hombre ha sido el responsable de la destrucción de la naturaleza. Al contemplar las transformaciones paisajísticas en el oeste norteamericano Muir considera que

“la mentalidad y la colonización del Oeste americano no debió realizarse con tanta maldad y salvajismo, la mentalidad que predominaba sobre la naturaleza era aquella que consideraba a las malas hierbas gigantes, a los árboles como vegetales perniciosos. Con esta visión “la costa Atlántica desde Maine hasta Georgia ha quedado desnuda, en la búsqueda del oro y el pan, los colonos avanzaron sobre Allegheny y entraron en las tierras fértiles del Medio Oeste dejando devastación hasta el Valle del Misisipi y hasta la vasta región de

<sup>48</sup> Enrique Pérez Arbeláez, “*La simpatía por el bosque y su evolución.*” En Libro 44 Archivo General de la Nación. 1957.

<sup>49</sup> José Novoa. La devolución del hombre a la naturaleza en el pensamiento Ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896,1972) 2018



coníferas que rodea los grandes lagos. Esta horda invasora de colonos llegó hasta las montañas rocosas”.<sup>50</sup>

A diferencia de EPA, JM situaba a todas las especies en una condición de igualdad sin jerarquías, dentro de las tendencias del ambientalismo norteamericano, el pensamiento de Muir es considerado como el más radical en términos de la defensa inmaculada de las áreas silvestre, por el contrario, Pérez Arbeláez hace parte de un antropocentrismo crítico que acepta la transformación de forma eficiente. Sin embargo, JM se encontraba en permanente búsqueda por buscar en el pasado las claves para llegar a la armonía y el amor entre los seres humanos como fin último; si Dios creó a los seres a su imagen y semejanza este debe ser el fin último.

Por la forma en que se establece la causalidad en la lógica subjetivista el sujeto funda una única entidad como motor de todos los eventos. Cada situación, cada reflexión lleva en la lógica de pensamiento la estructura bipolar, es decir que transcurre entre dos puntos a considerar, por lo tanto, es posible concebir múltiples entidades como absolutos al mismo tiempo. Si bien, con la modernidad el motor subjetivista metafísico ha sido desplazado en gran parte, este ha sido sustituido por entidades secularizadas como ocurre en la reflexión de EPA y JM. La lógica subjetivista además de ser una lógica del origen es una lógica de identidad y una lógica sustancial. Cualidades análogas, aun cuando se trate de objetos muy diferentes, son consideradas como manifestación de un mismo sujeto y/o sustancia y son por lo tanto parcialmente idénticos. Esta es la razón por la cual en el pensamiento de EPA y JM el hombre como la naturaleza tiene en común el ser origen y perpetuación de la vida. La lógica subjetivista como lógica de identidad es extensiva al pensamiento de John Muir, si el origen del ser humano reside en Dios, su desenvolvimiento debe ser idéntico al inicio.

## 6. CONCLUSIONES

El pensamiento de EPA y JM son parte del giro copernicano que se produjo con la irrupción de la reflexión ambiental al romper con la separación sociedad-naturaleza propia de la concepción antropocentrista. Esta transformación en el pensamiento se materializó a través del giro ambiental que se evidencia en el desarrollo científico y/o

<sup>50</sup> Muir, J., “Los bosques americanos, en, *Escritos sobre naturaleza*, (Madrid: Capitan Swing Libros, S. L., 1018.

en la comprensión del deterioro ambiental producto de las transformaciones del capitalismo y de los estilos de desarrollo que se desprenden del mismo en Colombia como en Estados Unidos. La búsqueda por comprender las interrelaciones sociedad-naturaleza en el mundo material hacen parte del avance hacia una lógica relacional-procesual en el pensamiento; desde la que se establece la devolución del ser humano a la naturaleza.

A pesar de las interrelaciones ecosistema-cultura establecidas en el pensamiento ambiental de EPA Y JM, en la lógica de pensamiento se mantienen los momentos estructurales de la lógica subjetivista que sitúa absolutos metafísicos y postmetafísicos como causa prima; la naturaleza, dios, el cristianismo, el trópico, los ecosistemas templados, el ser humano en la estructura de causalidad constituyen el origen y el fin que ya estaba contenido en el inicio. Para pensar en términos de una lógica relacional-procesual y de la complejidad aún se quiere que los estudios ambientales se desarrollen científicamente desde una perspectiva no lineal lejos de determinismo en última instancia.

El pensamiento de JM y EPA constituyen la expresión de un orden de lo sucesivo a través de la historia, de estructuras que suceden unas a otras a propósito de la lógica material de pensamiento. La comparación histórica constata una gran curva de desarrollo en el pensamiento de Pérez Arbeláez y de John Muir más allá de los elementos comunes y diferenciadores en su concepción sobre las relaciones sociedad-naturaleza. En ambos es evidente la inscripción de sus ideas en la lógica tradicional de pensamiento, a pesar de su avance en la comprensión de interrelaciones desarrolladas desde ejercicios de tipo multidisciplinar e interdisciplinar para comprender las relaciones sociedad-naturaleza.

## REFERENCIAS

Ángel Maya Augusto, Sobre el derecho, la filosofía y el medio ambiente, en: Derecho y medio ambiente, editado por Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila-FESCOL-CEREC. 1992

Arango, Teresa, Enrique Pérez Arbeláez: su vida y su obra. Fondo FEN Colombia. Bogotá 1992.

Archivo General de la Nación- AGN Sección Colecciones. Fondo Enrique Pérez Arbeláez

- Artigas, Mariano, Seis católicos evolucionistas: el vaticano frente a la evolución (1877-1902). Biblioteca de autores cristianos. Madrid, 2010.
- Bade, Willian, Frederick, The life and letters of John Muir. Copyright, 1924, by Houghton Mifflin Company. All Rights Reserved. The Riverside Press. Cambridge, Massachusetts. 1924
- Baptiste, Guillermo. Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972), en Pensamiento Colombiano del Siglo XX. Santiago Castro Gómez editores et al. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2008.
- Bloch Marc, A favor de una historia comparada, en historia e historiadores. Editado por ediciones AKAL. (Madrid). 1999
- Bonnell, Victoria, Los usos de la teoría, los conceptos y la comparación en la sociología histórica”, en Ansaldi Waldo (comp), Historia/ sociología/ Sociología Histórica, editado por, Centro Editor de América. (Buenos Aires)1994.
- Carrizosa, Julio, Algunas raíces del ambientalismo en Colombia: Estética, Nacionalismo y prospectiva, en Se hace camino al andar: aportes para una historia del movimiento ambiental en Colombia, editor Jairo Hernán Álvarez, Santa de Bogotá: ECOFONDO, 1997.
- Dennis, Willian, The range of light: John Muir, Christianity, and Nature in the Post-darwinian world, (Tesis de doctorado en filosofía, Facultad de Texas Tech University,) 1992
- Donald, Worster, John Muir y la religión de la naturaleza , Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci). (Enero-Junio, 2017). EISSN: 2215-3896. Vol 51(1).
- Dux, Gunter, El hombre en el cambio de los tiempos, en: La lógica de la Teorización del Sujeto en busca de Nosotros Mismos, compiladora Laura Ibarra García, Universidad de Guadalajara, 2005.
- Dux, Gunter, Teoría Histórico-Genética de la Cultura: La Lógica Procesual en el Cambio Cultural. Ediciones Aurora, Bogotá, 2012.
- Elías, Norbert, Sobre el Tiempo. Fondo de cultura Económica, México 1989
- Elías, Norbert, Teoría del Símbolo: un ensayo de antropología cultural. Ediciones Peninsula, Barcelona, 1994

- Fleck Richard. John 's Muir Evolving attitudes toward native American Cultures. John Muir Exhibit Sierra Club. [https://vault.sierraclub.org/john\\_muir\\_exhibit/life/fleck-john-muir-evolving-attitudes-toward-native-american-cultures.aspx](https://vault.sierraclub.org/john_muir_exhibit/life/fleck-john-muir-evolving-attitudes-toward-native-american-cultures.aspx)
- Holmes, Steven Jon, The young John Muir: an environmental biography. University of Wisconsin Press. Madison. 1999.
- Ibarra, Laura, La Visión del Mundo de los Antiguos Mexicanos: Origen de sus conceptos de causalidad, tiempo y espacio. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1995
- John Muir, 2018, "Los bosques americanos". Escritos sobre naturaleza, editado por Artes Gráficas Mosteles (Madrid). P-388
- John Muir "El lugar del hombre en el universo". Cuadernos de la montaña. Volcanos libros. Madrid-España. 2018.
- John, Muir, Viajes por Alaska. El Mundo y la Revista, Unidad Editorial, S.A, Madrid, 1998
- Leff, Enrique 2003. Pensar la complejidad ambiental, en: La complejidad ambiental, editado por Siglo XXI editores-UNAM-PNUMA. (México).
- Márquez, Germán. De la abundancia a la escasez. La transformación de los ecosistemas en Colombia. En Ensayos de historia ambiental de Colombia 1850- 1995. Editor Germán Palacio, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2001.
- Martínez, Alier, Joan. El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración, editado por Editorial Icaria. (Barcelona). 2005
- Miller, Sally, John Muir, life and work Miller. University of New Mexico Press. 1993.
- Mutis, Santiago. Enrique Pérez Arbeláez o la segunda expedición Botánica. Revista Nómadas N 12(2000)
- Mutis, Santiago, Enrique Pérez Arbeláez: Padre de la ecología en Colombia. Revista Credencial historia. No. 113. (1999)
- Noguera Patricia, El reencantamiento del mundo editado por PNUMA- IDEA - Universidad Nacional de Colombia. (Manizales- Colombia) 2004.
- Novoa, José, La devolución del hombre la naturaleza en el pensamiento ambiental de Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972). Tesis de doctorado Universidad Nacional de Colombia Bogotá, 2018. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/69390>.
- Obregón, Diana, 1992. Sociedades científicas en Colombia: La invención de una tradición, editado por Banco de la Republica. (Bogotá-Colombia).

- Pérez Arbeláez, Enrique. (1963). El problema del origen de las especies. *Revista de las fuerzas armadas* 8(23).
- Pérez, Arbeláez, Enrique. Desde el átomo al noom. *Revista Javeriana*. N 251-252. (1959): 58-67.
- Pérez Arbeláez, Enrique. El credo de Enrique Pérez Arbeláez. *Revista Pan* N 29 (1939): 33-39.
- Perez, Arbeláez, Enrique. *Los Recursos Naturales: su genesis, su medida y su aprovechamiento, conservación y renovación, dificultades naturales de Colombia y lucha contra ellas*. Bogota; Imprenta del Banco de la república, 1959
- Pérez Arbeláez, Enrique. *Paisajes, Tierra y Trabajos*. Bogotá: Editorial Minerva.1948.
- Pérez, Arbeláez Enrique. *Suelo, Arboles y Cultivos: Artículos sobre problemas agrícolas*. Bogotá: Imprenta del Departamento, 1940.
- Restrepo, Olga 1993. "Naturalistas, saber y sociedad en Colombia", en: *Historia natural y ciencias agropecuarias. Historia social de la ciencia y en Colombia Tomo III. Colciencias*. (Bogotá- Colombia
- Turner, Frederick, John Muir rediscovering America. Perseus Publishing, Cambridge, Massachusetts.2000
- Wilkins, Thurman, John Muir apostle of nature. University of Oklahoma Press. Norman.1995
- Wolfe, Linne Marsh. *Son of the Wilderness: the life of John Muir.*, University of Wisconsin Press. Madisson. 2003.
- Worster, Donald, *A Passion for Nature: The life of John Muir*. Oxford University Press. 2008.
- Worster Donald, John Muir y la religión de la naturaleza, *Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci)*. (Enero-Junio, 2017). EISSN: 2215-3896. Vol 51(1): 92-105.
- Library Colecctions, John Muir Colecctions<https://www.pacific.edu/university-libraries/find/holt-atherton-special-collections/john-muir-papers/john-muir-collections->
- Portal Sierra Club. [https://vault.sierraclub.org/john\\_muir\\_exhibit/](https://vault.sierraclub.org/john_muir_exhibit/)

## **Towards a Processual Vision of Environmental Thought by Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972) and John Muir (1834-1914): Comparative Analysis from the Historical-Genetic Theory**

### **ABSTRACT**

The following article presents a synthesis of the research on the environmental thinking of two pioneers of environmentalism in the world: Enrique Pérez Arbeláez (1896-1972), a Colombian naturalist, and John Muir (1834-1914), an American conservationist. In the theoretical foundations for interpretation, the presuppositions of the sociology of knowledge of the historical-genetic theory of culture by Günter Dux are taken up, as well as some considerations by Norbert Elías. Regarding the sources in the Colombian case, the Enrique Pérez Arbeláez collection existing in the General Archive of the Nation and the texts published in the Luis Ángel Arango Library are used. About John Muir, two documentary sources are taken: the Sierra Club portal and the collections of the Holt-Atherton library of the Universidad del Pacífico. The analysis presented here is based on the following hypothesis: the environmental thinking of John Muir and that of Enrique Pérez Arbeláez are in the transition between a subjectivist logic and a systemic-processual logic, a logic from which they reintegrate the human being into the nature; however, the traditional logic of thought persists in reflection in which an absolute is situated as origin and as end.

**Keywords:** subjectivist logic; systemic-processual logic; environmental thought; society-nature split.

Recibido: 10/06/2022  
Aprovado: 26/09/2022